



Facultad de Ciencias de la Administración

Carrera de Economía

Relación entre el crecimiento económico, la
desigualdad del ingreso y la pobreza en Ecuador en
el período 2007-2024

**Trabajo de titulación previo a la obtención del
grado de Economista**

Autora:

Daniela Alejandra Benítez Arizaga

Director:

Luis Santiago Sarmiento Moscoso

Cuenca – Ecuador

Año

2026

DEDICATORIA

A mi papá Rubén por su esfuerzo inalcanzable, por enseñarme a no rendirme y por impulsarme siempre a dar lo mejor de mí. Gracias por cada sacrificio, por exigirme cuando más lo necesitaba y por creer en que podría llegar mas lejos, incluso cuando yo dudaba. Este logro también es suyo.

A mis hermanos Sebastián y Rubén por su confianza y por recordarme quien soy y de lo que soy capaz durante estos años.

A mis mejores amigos Adela, Marcela, Emilio, y Mateo por acompañarme en cada etapa desde el colegio, por su apoyo constante y por estar presentes en los momentos más difíciles y también en los más felices.

Y a Aria, mi compañera fiel que estuvo a mi lado en cada noche de desvelo durante la carrera, brindándome su apoyo con su sola presencia.

AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente a mi papá por su apoyo incondicional a lo largo de toda mi carrera, por cada esfuerzo realizado por brindarme las oportunidades que han hecho posible alcanzar este logro. Su constante impulso y confianza han sido fundamentales en este proceso.

Agradezco también a las oportunidades que se me han presentado en el camino, las cuales han contribuido a mi crecimiento personal y académico, permitiéndome aprender, adaptarme y avanzar.

Expreso mi sincero agradecimiento a los docentes que formaron parte de mi formación académica, en especial al Econ. Luis Bernardo Tonón Ordoñez, al Econ. Luis Santiago Sarmiento Moscoso, y al Econ.

Luis Gabriel Pinos Luzuriaga, por sus enseñanzas, orientación y valiosos aportes durante este proceso.

Finalmente, agradezco a mis compañeros y a todas las personas que de una u otra manera, me brindaron su apoyo y acompañamiento a lo largo de esta etapa.

Índice de Contenidos

DEDICATORIA	i
AGRADECIMIENTO	ii
Índice de Contenidos.....	iii
Índice de Tablas.....	iv
Índice de Anexos	v
RESUMEN.....	vi
ABSTRACT	vi
1. Introducción.....	1
2. Marco Teórico y Estado del Arte.....	2
3. Métodos.....	9
4. Resultados.....	17
5. Discusión.....	24
6. Conclusiones.....	27
7. Referencias	29
8. Anexos.....	34

Índice de Tablas

Tabla 1	Estadísticos descriptivos de las variables (2007-2024, n = 71).	18
Tabla 2	Matriz de correlación de Pearson.	18
Tabla 3	Segunda etapa IV (errores robustos Newey-West).	20
Tabla 4	Modelo Bourguignon (cambios anuales).....	22
Tabla 5	Estadísticos descriptivos de la razón de ingresos Q5/Q1 (2007-2024).	23
Tabla 6	Ingreso laboral promedio ponderado: Quintil 1 vs Quintil 5 y razón Q5/Q1 (años seleccionados).....	23

Índice de Anexos

Anexo 1	Relación entre PIB per cápita y desigualdad (Gini).	34
Anexo 2	Relación entre ocupación y desigualdad del ingreso (Gini).	35
Anexo 3	Relación entre ocupación y pobreza por ingresos.	35
Anexo 4	Relación entre desigualdad (Gini) y pobreza por ingresos.	36
Anexo 5	Estimación en niveles, pobreza como variable dependiente.....	36
Anexo 6	Pruebas de raíz unitaria en niveles y primeras diferencias.	37
Anexo 7	Pruebas de estacionariedad sobre residuos del modelo en niveles (cointegración).....	37
Anexo 8	Primera etapa (relevancia del instrumento): PIB per cápita ~ ocupados.	37
Anexo 9	Primera etapa (relevancia del instrumento): Ocupados vs PIB per cápita.....	38

RESUMEN

Esta investigación analiza la relación entre crecimiento económico, desigualdad del ingreso y pobreza por ingresos en el Ecuador durante el período 2007-2024, incorporando el mercado laboral como canal de transmisión del crecimiento hacia el bienestar de los hogares. El estudio se basa en series de tiempo trimestrales y utiliza información del Banco Central del Ecuador, el Instituto Nacional de Estadística y Censos y organismos internacionales. Metodológicamente se emplea un enfoque cuantitativo que combina análisis descriptivo, estimaciones por mínimos cuadrados ordinarios y un modelo de variables instrumentales (2SLS) para corregir posibles problemas de endogeneidad entre ingreso y pobreza. Además, se aplica un modelo inspirado en el enfoque del triángulo crecimiento-desigualdad-pobreza de Bourguignon y un análisis distributivo mediante quintiles de ingreso laboral. Los resultados muestran que el crecimiento económico no reduce automáticamente la pobreza. En el modelo en niveles, el número de personas ocupadas aparece como el determinante más robusto de la pobreza, lo que resalta la importancia del canal laboral. Al corregir la endogeneidad mediante variable instrumental, se identifica una relación no lineal entre el PIB per cápita y la pobreza, compatible con un patrón de “U invertida”. Asimismo, el análisis distributivo evidencia brechas persistentes entre quintiles de ingreso. En conjunto, los resultados sugieren que la reducción de la pobreza depende no solo del crecimiento económico, sino también de su distribución y de la capacidad del mercado laboral para generar empleo adecuado.

Palabras clave: Crecimiento económico, desigualdad del ingreso, distribución del ingreso, mercado de trabajo, Ecuador.

ABSTRACT

This study analyzes the relationship between economic growth, income inequality, and income poverty in Ecuador during the period 2007-2024, incorporating the labor market as a transmission channel through which growth affects household welfare. The analysis is based on quarterly time series data from the Central Bank of Ecuador, the National Institute of Statistics and Census (INEC), and international organizations. Methodologically, a quantitative approach is employed, combining descriptive analysis, ordinary least squares (OLS) estimations, and an instrumental variables (2SLS) model to address potential endogeneity between income and poverty. In addition, a model inspired by Bourguignon’s growth-inequality-poverty triangle and a distributive analysis based on labor income quintiles are applied. The results show that economic growth does not automatically reduce poverty. In the levels model, the number of employed individuals emerges as the most robust determinant of poverty, highlighting the importance of the labor channel. After correcting for endogeneity using instrumental variables, a non-linear relationship between GDP per capita and poverty is identified, consistent with an inverted U-shaped pattern. Furthermore, the distributive analysis reveals persistent gaps across income quintiles. Overall, the findings suggest that poverty reduction depends not only on economic growth, but also on its distribution and the labor market’s capacity to generate adequate employment.

Keywords: Economic growth, income inequality, income distribution, labor market, Ecuador.



1. Introducción

En el Ecuador, la pobreza por ingresos y la desigualdad han sido temas centrales del debate económico y social, especialmente en un contexto de cambios económicos significativos durante las últimas décadas. Entre 2007 y 2014, el país experimentó una etapa de expansión económica impulsada por los altos precios del petróleo, el aumento del gasto público y el dinamismo del mercado interno. En este período, la pobreza por ingresos se redujo de 36,7 % a 22,5 %, mientras que el coeficiente de Gini disminuyó de 0,54 a 0,46, reflejando mejoras en las condiciones de vida y en la distribución del ingreso (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024; Banco Mundial, 2024).

Sin embargo, a partir de 2015 la economía ecuatoriana enfrentó una desaceleración asociada a la caída de los precios del petróleo y restricciones fiscales, situación que se agravó con la crisis provocada por la pandemia de COVID-19 en 2020. Durante este periodo, la pobreza volvió a incrementarse hasta alcanzar alrededor del 33 %, mientras que la desigualdad mostró un repunte, evidenciando la vulnerabilidad de los avances sociales frente a choques externos (Banco Central del Ecuador, 2021; Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2024). Estos cambios han influido directamente en el bienestar de los hogares y en la generación de empleo, lo que hace relevante analizar si el crecimiento económico se ha traducido en una reducción sostenida de la pobreza.

No necesariamente, según la evidencia empírica, el crecimiento económico se traduce en una disminución automática de la pobreza. Aunque existe la idea de que el crecimiento reduce la pobreza, diversos estudios muestran que esta relación depende de la distribución del ingreso y de factores estructurales del mercado laboral (Simon Kuznets, 1955; François Bourguignon, 2004). En la práctica, el crecimiento puede coexistir con desigualdad persistente, empleo precario o concentración de ingresos, lo que limita su impacto sobre el bienestar. En economías como la ecuatoriana, caracterizadas por altos niveles de informalidad y heterogeneidad productiva, este aspecto resulta especialmente relevante.

En este contexto, la presente investigación tiene como objetivo analizar la relación entre el crecimiento económico, la desigualdad del ingreso y la pobreza en Ecuador durante el período 2007-2024. Específicamente, se examina la evolución de estos indicadores, se

analiza la desigualdad mediante quintiles de ingreso y se aplica el enfoque del triángulo crecimiento-desigualdad-pobreza propuesto por Bourguignon, con el fin de comprender cómo interactúan estos elementos en el contexto ecuatoriano.

A nivel teórico, el estudio se apoya en la hipótesis de Kuznets, que plantea una relación no lineal entre desarrollo económico y desigualdad, y en el enfoque de Bourguignon, que sostiene que la reducción de la pobreza depende tanto del crecimiento como de la distribución del ingreso. Asimismo, se incorpora el mercado laboral como un canal fundamental de transmisión, dado que el empleo constituye uno de los principales determinantes del ingreso de los hogares.

Los resultados muestran que el crecimiento económico no reduce automáticamente la pobreza. El empleo aparece como uno de los determinantes más relevantes, lo que resalta la importancia del mercado laboral. Además, se identifica una relación no lineal entre el PIB per cápita y la pobreza, así como brechas persistentes entre quintiles de ingreso, lo que sugiere que el impacto del crecimiento depende también de su distribución.

2. Marco Teórico y Estado del Arte

La relación entre el crecimiento económico, la desigualdad del ingreso y la pobreza ha sido un tema de análisis dentro de la economía desde hace varios años y continúa siendo objeto de debate en la actualidad. Desde una perspectiva clásica, Smith (1776) planteaba que el crecimiento económico surge a partir de la división del trabajo, la acumulación de capital y la expansión de los mercados, lo que permite aumentar la productividad y el ingreso de las economías. Sin embargo, este proceso de crecimiento no garantiza que los beneficios generados se distribuyan de manera equitativa entre la población. A partir de mediados del siglo XX, distintos autores comenzaron a cuestionar si el aumento del ingreso agregado lleva automáticamente a una mejor distribución del ingreso o si, por el contrario, puede profundizar las brechas sociales cuando no existen mecanismos adecuados de redistribución.

En este contexto, el crecimiento económico puede entenderse como un proceso que incrementa el ingreso total de una economía, como el aumento sostenido del nivel de producción y del ingreso real de una economía en el tiempo, generalmente medido a través del crecimiento del PIB o del PIB per cápita (Barro, 1997). No obstante, este

proceso no implica necesariamente que los beneficios generados se distribuyan de manera equitativa entre la población. La desigualdad del ingreso hace referencia a la forma en que el ingreso total se reparte entre los distintos individuos o grupos sociales, reflejando diferencias en el acceso a oportunidades productivas, empleo, educación y protección social (Atkinson, 2015).

Una mayor desigualdad implica una concentración del ingreso en determinados segmentos de la población, lo que puede limitar la capacidad del crecimiento económico para mejorar el bienestar general. Por su parte, la pobreza se define como la situación en la que los individuos o los hogares no alcanzan un nivel de ingresos suficiente para cubrir un conjunto mínimo de necesidades básicas, lo que vincula directamente el desempeño económico con las condiciones de vida de la población (Ravallion, 2012).

Desde esta perspectiva, el vínculo entre crecimiento, desigualdad y pobreza no es automático, sino que depende de factores estructurales como la composición productiva, el funcionamiento del mercado laboral y la capacidad del Estado para redistribuir los beneficios del crecimiento. Siguiendo esta perspectiva, Kanbur (2000) sostiene la idea de que las variaciones en la pobreza y en la distribución del ingreso dependen de igual forma en el nivel de crecimiento económico como del marco institucional que determina cómo los beneficios del avance son redistribuidos dentro de la sociedad, mientras que Atkinson (2015) enfatiza que la desigualdad no es una consecuencia inevitable del desarrollo, sino el propone que es el resultado de decisiones de política económica y social que han tomado los gobiernos, de forma más específica en el ámbitos fiscal y de gasto público.

Dentro de este debate, la hipótesis de la curva de Kuznets constituye un punto de partida fundamental para analizar la relación entre crecimiento y desigualdad. Kuznets (1955) plantea que, en las primeras etapas del desarrollo económico, la desigualdad tiende a aumentar debido a que la industrialización concentra las oportunidades y los ingresos en los sectores más dinámicos, mientras una parte importante de la población permanece en actividades de baja productividad. A medida que la economía crece y el ingreso se expande, factores como el acceso a la educación, la ampliación del empleo y la aplicación de políticas públicas redistributivas permitirían una reducción progresiva de la desigualdad, dando lugar a una relación en forma de “U invertida”. Según esta hipótesis, los países en desarrollo se encontrarían en una fase inicial en la que el crecimiento puede

ir acompañado de un aumento de la desigualdad, hasta alcanzar un punto de inflexión donde el crecimiento sostenido favorecería una distribución del ingreso más equitativa.

No obstante, diversos estudios han señalado que la validez de la hipótesis de Kuznets depende de las condiciones estructurales e institucionales de cada país. Sánchez Almanza (2006) plantea que este tipo de relación funciona mejor en economías que tienen una producción más diversificada y donde existen políticas sociales activas. En cambio, en países que dependen en gran medida de materias primas, el crecimiento suele concentrarse en pocos sectores. En estos contextos, la disminución de la desigualdad no depende solo de que aumente el ingreso, sino también de qué tan capaz sea el Estado de aplicar políticas redistributivas efectivas, como impuestos progresivos y un mayor gasto social.

En esta misma línea, Bourguignon (2004) amplía el análisis al proponer el enfoque del triángulo crecimiento-desigualdad-pobreza, en el que estas tres variables se encuentran estrechamente interrelacionadas. Desde esta perspectiva, la pobreza puede reducirse gracias al crecimiento económico incluso si la desigualdad se mantiene constante, aunque estos efectos suelen ser limitados y frágiles. Bourguignon destaca que las políticas públicas juegan un papel central para determinar si el crecimiento beneficia a los grupos de menores ingresos o si, por el contrario, refuerza las brechas existentes. Este enfoque resulta especialmente relevante para economías dependientes de recursos naturales, como Ecuador, donde los ciclos de precios del petróleo influyen tanto en el crecimiento económico como en la distribución del ingreso.

En el caso de América Latina, diversos estudios han puesto en duda que la hipótesis de Kuznets se cumpla de manera generalizada. Gasparini et, al. (2021) muestran que, aunque algunos países de la región experimentaron reducciones en la desigualdad durante la década de 2000, estos avances fueron heterogéneos y dependieron en gran medida de factores institucionales, políticas redistributivas y condiciones del mercado laboral. Esta evidencia coincide con lo observado en Ecuador, donde los avances en equidad registrados durante los años de altos precios del petróleo entre 2007 y 2014 se revirtieron parcialmente tras la caída de los precios internacionales y los choques externos recientes, incluyendo la pandemia de COVID-19 (Banco Central del Ecuador, 2021).

El coeficiente de Gini se utiliza como una de las principales herramientas para analizar el grado de concentración del ingreso dentro de una economía, ya que permite observar cómo los cambios en el crecimiento no siempre se traducen en una distribución más equitativa. Desde el enfoque de Bourguignon (2004), este indicador ayuda a comprender que el crecimiento por sí solo no garantiza una reducción sostenida de la desigualdad, pues sus efectos dependen de la estructura productiva, del mercado laboral y de las políticas de redistribución implementadas. Complementariamente, el análisis de la distribución del ingreso por quintiles permite identificar qué grupos de la población se benefician en mayor o menor medida del crecimiento económico, ofreciendo una visión más detallada sobre el carácter inclusivo del crecimiento.

Con estas teorías y evidencias, el análisis del caso ecuatoriano puede enmarcarse dentro de una perspectiva más amplia. Por un lado, la hipótesis de Kuznets permite evaluar si el país ha seguido o no la trayectoria de la “U invertida”. Por otro, el enfoque de Bourguignon facilita comprender cómo el crecimiento, la desigualdad y la pobreza interactúan entre sí, especialmente frente a choques externos como la crisis financiera de 2008, la caída del precio del petróleo en 2015 y la pandemia de 2020. La evidencia de América Latina refuerza la idea de que el crecimiento económico puede contribuir a reducir la desigualdad y la pobreza solo cuando se acompaña de políticas redistributivas, mejoras en el capital humano y una estructura productiva menos dependiente de los recursos naturales.

A partir de estos planteamientos teóricos, la relación entre crecimiento económico, desigualdad del ingreso y pobreza ha sido ampliamente examinada por la literatura empírica, tanto desde enfoques clásicos como contemporáneos. Los aportes de la economía del desarrollo y de la economía aplicada han buscado contrastar, en distintos contextos y períodos, si el crecimiento económico se traduce efectivamente en mejoras distributivas o si, por el contrario, tiende a reproducir o profundizar las desigualdades existentes. En este sentido, la evidencia empírica ha evolucionado desde estudios seminales que sentaron las bases conceptuales del debate, hacia investigaciones más recientes que incorporan nuevas metodologías, bases de datos y enfoques territoriales, permitiendo un análisis más detallado de las interacciones entre crecimiento, desigualdad y pobreza a nivel internacional, regional y nacional.

A nivel internacional, la relación entre crecimiento económico, desigualdad del ingreso y pobreza ha sido uno de los debates centrales de la economía del desarrollo desde mediados del siglo XX. Los primeros aportes teóricos, como el modelo de desarrollo dual de Lewis (1954), plantearon que el crecimiento económico en países en desarrollo se origina en la transferencia progresiva de mano de obra desde sectores tradicionales de baja productividad hacia sectores modernos más productivos. Este planteamiento se basó en un enfoque teórico-estructural, sin estimaciones econométricas formales, orientado a describir los mecanismos de transformación productiva y del mercado laboral. Si bien este proceso impulsa el crecimiento del ingreso agregado, Lewis advirtió que puede generar aumentos iniciales de la desigualdad, dado que los beneficios del crecimiento se concentran inicialmente en el sector moderno, mientras amplios segmentos de la población permanecen en actividades de subsistencia.

Esta idea fue posteriormente formalizada por Kuznets (1955), quien, a partir de un análisis empírico exploratorio basado en datos históricos y comparaciones internacionales, propuso la hipótesis de la curva en “U invertida”. Según este enfoque, en las primeras etapas del desarrollo económico, la desigualdad tiende a aumentar como consecuencia de la industrialización, la urbanización y la segmentación del mercado laboral. Sin embargo, a medida que el crecimiento se consolida, la expansión del empleo, las inversiones en educación, el aumento del capital humano y una mayor intervención del Estado permitirían una reducción progresiva de las brechas distributivas. En conjunto, los enfoques de Lewis y Kuznets marcaron durante décadas el análisis empírico de la relación entre crecimiento y desigualdad, al sugerir que dicho vínculo no es lineal ni automático, sino que depende de la etapa de desarrollo, de la estructura productiva y del marco institucional de cada economía.

No obstante, la evidencia empírica posterior comenzó a cuestionar la validez universal de la hipótesis de Kuznets. Estudios pioneros como el de Ahluwalia (1976), mediante estimaciones econométricas con datos transversales para países en desarrollo, mostraron que el crecimiento económico puede contribuir a la reducción de la pobreza únicamente cuando está acompañado de mejoras en la distribución del ingreso, lo que pone en duda la idea de un vínculo automático entre crecimiento y equidad. De forma más concluyente, Bruno et. al. (1996), utilizando datos de panel para un amplio conjunto de países y técnicas econométricas multivariadas, no encontraron evidencia robusta de una relación

sistemática en forma de “U invertida”, sugiriendo que la evolución de la desigualdad responde no solo al crecimiento económico, sino también a factores estructurales como la apertura comercial, la composición sectorial, el funcionamiento del mercado laboral y el marco institucional. En conjunto, estos trabajos sentaron las bases para una reinterpretación del debate, al evidenciar que el crecimiento, por sí solo, no determina los resultados distributivos.

A partir de estas limitaciones, la literatura incorporó de manera explícita el análisis conjunto de crecimiento económico, desigualdad del ingreso y pobreza. Un aporte central en esta línea es el enfoque desarrollado por Bourguignon (2004), conocido como el “triángulo crecimiento-desigualdad-pobreza”, basado en una metodología de descomposición que permite separar el efecto del crecimiento del ingreso promedio y el efecto de los cambios en la distribución del ingreso sobre la pobreza. Bourguignon señala que el crecimiento económico puede ayudar a reducir la pobreza incluso cuando la desigualdad no cambia, aunque este efecto suele ser limitado y difícil de mantener en el tiempo. En cambio, cuando la desigualdad disminuye, el impacto del crecimiento sobre la pobreza se vuelve mucho más fuerte. Esta idea ha sido respaldada por otros estudios que ponen énfasis en la distribución del ingreso. Por ejemplo, Ravallion (2012), a partir de evidencia econométrica en países en desarrollo, muestra que el crecimiento pierde efectividad para reducir la pobreza cuando existe alta desigualdad inicial. De manera similar, Kanbur (2000) y Atkinson (2015) coinciden en que la desigualdad no es algo inevitable dentro del proceso de crecimiento, sino que responde en gran medida a decisiones de política económica e institucional, especialmente en temas fiscales, laborales y de protección social.

En el caso de las economías en desarrollo, varios estudios destacan que la forma en que está organizada la estructura productiva influye directamente en cómo se relacionan el crecimiento y la distribución del ingreso. Sánchez Almanza (2006) y Macías Vázquez (2014), a partir de análisis descriptivos y econométricos aplicados a países latinoamericanos, señalan que en economías con alta dependencia de sectores primarios y elevados niveles de informalidad, el crecimiento tiende a concentrarse en determinados segmentos de la economía, limitando su capacidad para reducir la desigualdad y la pobreza. Frente a estos contextos, el crecimiento económico no se traduce

automáticamente como mejoras en la distribución, sino que también requiere de políticas públicas activas orientadas a la redistribución y a la mejora del empleo.

Durante el período más reciente, la literatura internacional ha retomado este debate a partir de nuevas metodologías y bases de datos. Los estudios del Banco Mundial (2020, 2022) y del UNU-WIDER (2021, 2023), basados en datos de hogares y comparaciones entre distintos países, muestran que el crecimiento después de la crisis financiera y de la pandemia de COVID-19 no ha beneficiado a todos por igual, y ha creado sectores más beneficiados que otros. En varios casos, especialmente en países con alta informalidad y sistemas de protección social débiles, incluso se observaron aumentos en la pobreza. En general, estos trabajos coinciden en que el nivel de desigualdad inicial influye bastante en qué tan efectivo es el crecimiento para mejorar el bienestar de la población en el tiempo.

En el caso de América Latina, la evidencia es bastante variada, ya que, Gasparini et, al. (2021) y la CEPAL (2021, 2023), usando datos regionales y análisis distributivos, encuentran que, aunque varios países lograron reducir la desigualdad en los años 2000, esos avances no fueron tan sólidos y en muchos casos se revirtieron parcialmente en años recientes, sobre todo después de choques externos que se han dado. En esta misma línea, estudios como los de Villarruel-Meythaler et, al. (2020) y Alarco Tosoni y Castillo García (2020), aplicando modelos econométricos inspirados en el enfoque de Bourguignon, concluyen que la desigualdad tiene un impacto más fuerte sobre la pobreza que el propio crecimiento económico, reduciendo la efectividad del crecimiento como mecanismo de mejora social en contextos de alta concentración del ingreso.

Para el caso ecuatoriano, la literatura reciente tiende a cuestionar la validez empírica de la hipótesis de Kuznets. Diversos estudios aplicados al Ecuador, mediante estimaciones econométricas con series de tiempo, no encuentran evidencia concluyente de una relación en forma de “U invertida”, lo que se atribuye a la estructura productiva del país y su dependencia de sectores primarios. En esta misma línea, Ramírez Álvarez y Díaz Sánchez (2017), utilizando información regional y datos de la ENEMDU, muestran que los efectos del crecimiento no se distribuyen de manera homogénea entre provincias ni entre zonas urbanas y rurales. Asimismo, informes de la CEPAL (2022) y del Banco Central del Ecuador (2021, 2023) señalan que los choques externos recientes y la pandemia provocaron retrocesos en indicadores sociales, profundizando las brechas distributivas y

limitando la capacidad del crecimiento económico para reducir la pobreza de manera sostenida.

En conjunto, la evidencia empírica internacional, latinoamericana y ecuatoriana converge en señalar que el crecimiento económico constituye una condición necesaria, pero no suficiente, para reducir de manera sostenida la desigualdad y la pobreza, lo que justifica la necesidad de analizarlas de forma integrada, considerando las particularidades estructurales y regionales de economías como la ecuatoriana.

3. Métodos

La presente investigación adopta un enfoque cuantitativo, ya que analiza la relación entre crecimiento económico, desigualdad del ingreso y pobreza a partir de información numérica y el uso de técnicas estadísticas y econométricas. El diseño de la investigación es no experimental, debido a que las variables de interés no son manipuladas deliberadamente, sino observadas tal como se manifiestan en la realidad económica del país. Desde el punto de vista metodológico, el estudio se enmarca en el método hipotético-deductivo, partiendo de los principales postulados teóricos de la economía del desarrollo, en particular la hipótesis de Kuznets (1955) y el enfoque del triángulo crecimiento-desigualdad-pobreza propuesto por Bourguignon (2004). A partir de estos fundamentos, se formulan hipótesis que son contrastadas empíricamente para el caso ecuatoriano. En este sentido, la investigación tiene un carácter explicativo, pues busca identificar y analizar cómo el crecimiento económico y la desigualdad del ingreso inciden sobre el comportamiento de la pobreza.

El estudio es de tipo longitudinal, dado que examina la evolución de las variables a lo largo del tiempo, permitiendo captar dinámicas económicas, cambios estructurales y episodios de choque relevantes. La unidad de análisis es Ecuador, y se emplean datos de series de tiempo de frecuencia trimestral correspondientes al período 2007-2024. La selección de este intervalo temporal responde tanto a la disponibilidad y consistencia de la información como a su relevancia económica, ya que incluye fases de expansión, desaceleración y eventos extraordinarios como la pandemia de COVID-19.

Las fuentes de información utilizadas corresponden a bases de datos oficiales y de organismos internacionales, lo que garantiza la confiabilidad, comparabilidad y validez

de los datos. En particular, se emplean estadísticas provenientes del Banco Central del Ecuador (BCE), el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Banco Mundial. Todas las series se expresan en términos reales cuando corresponde y se utilizan las definiciones oficiales vigentes para cada indicador.

En cuanto a las variables del modelo, la pobreza por ingresos se considera como la variable dependiente, ya que refleja el nivel de bienestar de los hogares al medir el porcentaje de personas cuyos ingresos no alcanzan para cubrir la canasta básica. Como variables explicativas, se incluye el PIB per cápita real como proxy del crecimiento económico, para el cual se espera una relación inversa con la pobreza. Asimismo, se incorpora su término cuadrático con el fin de captar posibles relaciones no lineales, en línea con la hipótesis de Kuznets. Adicionalmente, el coeficiente de Gini permite medir el grado de desigualdad en la distribución del ingreso, mientras que el número de personas ocupadas se utiliza como aproximación del canal laboral, a través del cual el crecimiento económico puede influir en el bienestar de los hogares.

Estas variables permiten analizar de forma conjunta el vínculo entre crecimiento económico, desigualdad del ingreso y pobreza, así como evaluar el papel del mercado laboral en dicho proceso.

En esta etapa se realizó el tratamiento y construcción de la base de datos, con el objetivo de asegurar la consistencia, comparabilidad y continuidad temporal de las series utilizadas en el análisis. Dado que la información proviene de distintas fuentes oficiales y presenta diferencias en periodicidad y cobertura temporal, fue necesario aplicar varios procedimientos de armonización y ajuste.

En el caso de la pobreza por ingresos, la variable se construyó a partir de la metodología oficial basada en la línea de pobreza monetaria. Para garantizar la consistencia temporal de la serie, se utilizó como referencia la línea de pobreza del año base 2006 y se actualizó a precios corrientes mediante el Índice de Precios al Consumidor (IPC). Específicamente, la línea de pobreza se ajustó utilizando la fórmula:

$$LP_t = \left(\frac{LP_{base}}{IPC_{base}} \right) * IPC_t \quad \text{(Ecuación 1)}$$

Donde, LP_{base} corresponde a la línea de pobreza oficial del año base, IPC_{base} al índice de precios del mismo año y IPC_t al índice correspondiente al período t . Este procedimiento permitió expresar la línea de pobreza en términos reales comparables a lo largo del tiempo.

Posteriormente, utilizando la información de ingresos individuales reportada en la ENEMDU y aplicando los factores de expansión muestral, se determinó el porcentaje de personas cuyos ingresos se ubicaban por debajo de la línea de pobreza estimada para cada trimestre. Este procedimiento asegura consistencia metodológica con la definición oficial de pobreza monetaria utilizada por el INEC.

En los trimestres donde no existía información directa publicada, se realizaron ajustes consistentes mediante interpolación temporal y verificación de coherencia con los patrones anuales observados, evitando quiebres artificiales en la serie.

Para el coeficiente de Gini, la información oficial disponible no se encuentra de manera homogénea a frecuencia trimestral para todo el período de estudio, ya que en varios años el indicador está publicado únicamente a nivel anual o presenta diferencias metodológicas en la medición del ingreso dentro de la ENEMDU.

Con el objetivo de mantener la coherencia temporal del análisis dado que el modelo econométrico se estimó con datos trimestrales, se procedió a trimestralizar la serie anual oficial. En una primera etapa se aplicó interpolación temporal para distribuir la variación anual entre los cuatro trimestres correspondientes. Adicionalmente, en los períodos donde existían vacíos o discontinuidades, se empleó un modelo ARIMA para estimar los valores faltantes y suavizar la trayectoria de la serie, preservando su tendencia estructural.

La decisión de utilizar la serie anual trimestralizada responde a dos criterios metodológicos: (i) evitar la pérdida de observaciones que reduciría la potencia estadística del modelo y (ii) mantener consistencia en la frecuencia de todas las variables del sistema. Dado que el coeficiente de Gini no presenta variaciones abruptas intra-anales, este procedimiento no introduce distorsiones significativas en la dinámica de la desigualdad.

El PIB per cápita real se construyó a partir del PIB real trimestral publicado por el Banco Central del Ecuador (BCE), el cual se encuentra expresado en miles de dólares constantes. Para obtener el valor en dólares, se multiplicó la serie por 1.000. Posteriormente, el PIB

real trimestral fue dividido por la población anual correspondiente, utilizando las estimaciones oficiales del INEC para cada año del período de estudio.

Dado que la población está disponible únicamente a frecuencia anual, se utilizó el mismo valor poblacional para los cuatro trimestres de cada año. Esta decisión se justifica en que la población presenta variaciones graduales y no experimenta cambios abruptos intra-anales que generen distorsiones significativas en el cálculo del indicador per cápita.

Finalmente, se generó el término cuadrático del PIB per cápita con el fin de captar posibles efectos no lineales en la relación entre crecimiento económico y desigualdad, en concordancia con la hipótesis de Kuznets.

La variable de ocupación se construyó utilizando la información de personas ocupadas reportada en la ENEMDU. Se aplicaron los factores de expansión muestral proporcionados por el INEC con el fin de obtener valores agregados representativos a nivel nacional. La utilización de factores de expansión garantiza que las estimaciones reflejen correctamente la estructura poblacional y evita sesgos derivados del diseño muestral. Esta variable se incorporó al modelo como aproximación al canal laboral de transmisión del crecimiento hacia la pobreza y la desigualdad.

Una vez consolidada la base de datos, se realizó una revisión general de las series para verificar la presencia de valores atípicos y la coherencia de los patrones temporales. Posteriormente, se evaluaron las propiedades estadísticas de las variables, en particular su estacionariedad, mediante pruebas de raíz unitaria como Dickey-Fuller Aumentado (ADF), Phillips-Perron y KPSS. En aquellos casos en los que las series no resultaron estacionarias en niveles, se trabajó con primeras diferencias, garantizando así la validez de las estimaciones econométricas y evitando problemas de regresiones espurias.

Finalmente, con la base de datos depurada y validada, se procedió al análisis econométrico mediante modelos de regresión aplicados a series de tiempo, utilizando el método de mínimos cuadrados ordinarios (MCO), de acuerdo con los objetivos planteados en la investigación.

El análisis empírico se desarrolla en dos etapas. En primer lugar, se realiza un análisis descriptivo, examinando la evolución del crecimiento económico, la pobreza y la

desigualdad del ingreso, así como la distribución del ingreso por quintiles, con el fin de identificar tendencias generales y patrones relevantes.

En segundo lugar, se lleva a cabo el análisis econométrico. Antes de estimar el modelo estructural, se verificó la existencia de posibles relaciones espurias mediante pruebas de cointegración basadas en la estacionariedad de los residuos. Para contrastar la hipótesis de Kuznets, se estima una regresión cuadrática, una especificación ampliamente utilizada en la literatura para analizar relaciones no lineales entre crecimiento y variables distributivas (Kuznets, 1955; Barro, 2000; List & Gallet, 1999), de la forma:

$$POB_t = \beta_0 + \beta_1 PIBpc_t + \beta_2 (PIBpc_t)^2 + \beta_3 OCC_t + u \quad \text{(Ecuación 2)}$$

Donde:

- POB_t = pobreza por ingresos en el período t.
- $PIBpc_t$ = representa el PIB per cápita real.
- $(PIBpc_t)^2$ = es el término cuadrático que permite identificar la relación no lineal.
- OCC_t = número de personas ocupadas (canal laboral).
- u_t = término de error.

De acuerdo con la teoría, se espera que $\beta_1 > 0$ y $\beta_2 < 0$, lo que confirmaría la existencia de una curva en forma de U invertida.

Con el fin de identificar la existencia de un punto de inflexión en la relación no lineal entre el PIB per cápita y la pobreza, se deriva el modelo cuadrático respecto al ingreso.

La condición de primer orden viene dada por:

$$\frac{\partial POB}{\partial PIBpc} = \beta_1 + 2\beta_2 PIBpc = 0 \quad \text{(Ecuación 3)}$$

Despejando, el punto crítico se obtiene como:

$$PIBpc^* = \frac{-\beta_1}{2\beta_2} \quad \text{(Ecuación 4)}$$

Este valor permite identificar el umbral a partir del cual el efecto marginal del crecimiento económico sobre la pobreza cambia de signo, lo cual resulta clave para evaluar la validez empírica de una relación tipo Kuznets.

Adicionalmente, se evaluó la necesidad de incorporar variables de control que pudieran afectar simultáneamente el crecimiento económico y la desigualdad/pobreza, tales como inflación, gasto público o estructura sectorial. Sin embargo, debido a limitaciones de disponibilidad trimestral homogénea y con el fin de evitar sobre parametrización en una muestra relativamente pequeña, se optó por un modelo parsimonioso centrado en el crecimiento económico y el canal laboral. La inclusión de la variable de ocupados cumple parcialmente la función de variable de control estructural, al capturar el mecanismo de transmisión del crecimiento hacia los hogares a través del mercado laboral. De esta manera, el modelo mantiene consistencia teórica sin comprometer la estabilidad econométrica.

Con el fin de mitigar este posible problema de endogeneidad entre el crecimiento económico y la pobreza, se estimó adicionalmente el modelo utilizando el método de variables instrumentales mediante mínimos cuadrados en dos etapas (2SLS). Como variable instrumental del PIB per cápita se empleó el número de ocupados (OCC), dado que el empleo está estrechamente correlacionado con el nivel de actividad económica (condición de relevancia).

La estimación en dos etapas se especifica de la siguiente manera:

Primera etapa (relevancia del instrumento):

$$PIBpc_t = \pi_0 + \pi_1 OCC_t + v_t \quad (\text{Ecuación 5})$$

Donde $PIBpc_t$ es el PIB per cápita real y OCC_t representa el número de personas ocupadas. A partir de esta regresión se obtiene el valor predicho del ingreso, denotado como $PIBpc^{\wedge}t$

$$POB_t = \beta_0 + \beta_1 PIBpc^{\wedge}_t + \beta_2 (PIBpc^{\wedge}_t)^2 + \varepsilon_t \quad (\text{Ecuación 6})$$

Donde:

- $PIBpc^{\wedge}_t$ = PIB per cápita instrumentado (predicho por la primera etapa).

- $(PIBpc^t)^2$ = término cuadrático del PIBpc instrumentado.
- v_t, ε_t = errores de cada etapa.

La elección de ocupados como instrumento se fundamenta en que el nivel de empleo refleja el grado de actividad económica agregada y, por tanto, presenta alta correlación con el PIB per cápita (condición de relevancia). Respecto a la exogeneidad, se asume que la variación en ocupación utilizada como instrumento captura principalmente shocks macroeconómicos de actividad que afectan el ingreso agregado, mientras que el efecto estructural sobre la pobreza es evaluado a través del ingreso instrumentado en la segunda etapa. Esta estrategia permite aislar la componente exógena del crecimiento económico y reducir el sesgo potencial derivado de la simultaneidad.

En la primera etapa, el PIB per cápita fue explicado por el número de ocupados, obteniendo el valor ajustado del ingreso (PIB per cápita instrumentado). En la segunda etapa, este valor instrumentado y su término cuadrático se utilizaron para estimar el efecto del crecimiento sobre la pobreza. La comparación entre los resultados obtenidos por MCO y por variables instrumentales permite evaluar la robustez de la relación estimada entre crecimiento económico y desigualdad, así como verificar la validez empírica de la hipótesis de Kuznets para el caso ecuatoriano.

La estrategia empírica sigue una secuencia lógica. En primer lugar, se estima el modelo de Kuznets para evaluar la relación entre crecimiento económico y desigualdad del ingreso, identificando si existe evidencia de una relación no lineal. Esta etapa permite caracterizar el comportamiento distributivo asociado al crecimiento. En segundo lugar, una vez establecida la relación entre crecimiento y desigualdad, el análisis se amplía hacia la pobreza, incorporando el mercado laboral como canal de transmisión. De esta forma, los modelos estimados no se analizan de manera aislada, sino como parte de un mismo marco conceptual donde el crecimiento incide sobre la desigualdad y, a través de esta y del empleo, sobre la pobreza.

Finalmente, para fortalecer la validez causal de los resultados, se incorpora el método de variables instrumentales, permitiendo corregir la posible endogeneidad entre crecimiento y desigualdad/pobreza. Esta estructura secuencial asegura coherencia entre teoría y evidencia empírica, y articula los distintos modelos dentro de un mismo hilo conductor. De esta manera, el análisis no se limita a estimaciones aisladas, sino que construye un

marco integrado donde crecimiento, desigualdad y pobreza se analizan como dimensiones interrelacionadas de un mismo proceso económico.

Posteriormente, siguiendo el enfoque de Bourguignon (2004), se descompondrá el cambio en la pobreza (ΔP) en función del crecimiento del ingreso medio (Δy) y de las variaciones en la desigualdad (ΔG):

$$\Delta P = \alpha_y \Delta y + \alpha_G \Delta G \quad \text{(Ecuación 7)}$$

Donde, α_y representa la elasticidad pobreza-ingreso y α_G la elasticidad pobreza-desigualdad. Esta descomposición va a permitir cuantificar qué proporción del cambio en la pobreza se explica por el crecimiento económico y cuál por la redistribución del ingreso. Esta descomposición se aplica una vez estimadas las relaciones estructurales previas, permitiendo cuantificar el peso relativo del componente de crecimiento y del componente distributivo en la evolución de la pobreza.

Para la implementación empírica del modelo en primeras diferencias, las variables se transforman de la siguiente manera:

$$\Delta P_t = P_t - P_{t-1}, \Delta G_t = G_t - G_{t-1} \text{ y } \Delta \ln(y_t) = \ln(y_t) - \ln(y_{t-1}), \quad \text{(Ecuación 8)}$$

De esta forma, el modelo econométrico a estimar se expresa como:

$$\Delta P_t = \alpha_0 + \alpha_y \Delta \ln(y_t) + \alpha_G \Delta G_t + u_t \quad \text{(Ecuación 9)}$$

Esta especificación permite analizar la relación de corto plazo entre los cambios en la pobreza, el crecimiento del ingreso y las variaciones en la desigualdad, evitando problemas asociados a la no estacionariedad de las series en niveles.

El modelo estimado debe cumplir con los supuestos del modelo de regresión lineal múltiple (Larios-Meño et, al., 2016). Para ello, se aplican diversas pruebas econométricas orientadas a verificar la validez de las estimaciones. En primer lugar, se emplean las pruebas de heterocedasticidad de Glejser y de Breusch-Pagan-Godfrey, con el fin de determinar si los errores presentan varianza constante u heterocedasticidad. Adicionalmente, se utiliza la prueba ARCH, la cual permite identificar la presencia de

volatilidad condicional o heterocedasticidad condicional autorregresiva en los residuos del modelo.

Asimismo, se aplica la prueba de Breusch-Godfrey para evaluar la existencia de autocorrelación serial en los errores, mientras que la prueba de normalidad se emplea la prueba de Shapiro-Wilk para comprobar si los residuos siguen una distribución normal. La correcta especificación funcional del modelo se contrasta mediante la prueba RESET de Ramsey, la cual permite verificar la linealidad de los parámetros y detectar posibles errores de especificación.

Finalmente, busco realizar un análisis por quintiles de ingreso, utilizando la información del ENEMDU. Esto va a permitir identificar qué grupos de población se han beneficiado o han sido rezagados en los procesos de crecimiento y redistribución. Con ello se busca obtener una visión integral sobre si el crecimiento económico de Ecuador ha sido o no inclusivo durante el período 2007-2024.

4. Resultados

Esta sección presenta los principales resultados empíricos del estudio y se estructura en dos partes. En primer lugar, se desarrolla un análisis descriptivo de las variables económicas consideradas, pobreza por ingresos, desigualdad del ingreso (coeficiente de Gini), crecimiento económico (PIB per cápita) y empleo (ocupados), con el objetivo de examinar su comportamiento general y explorar las relaciones iniciales entre ellas. Este análisis permite identificar patrones económicos relevantes que sirven como base para la especificación econométrica posterior.

En segundo lugar, se presentan los resultados econométricos orientados a evaluar formalmente la relación entre crecimiento económico y pobreza por ingresos en el Ecuador, incorporando una especificación no lineal (término cuadrático del PIB per cápita) y estrategias para mitigar endogeneidad del ingreso mediante variable instrumental, para capturar posibles umbrales en la relación entre crecimiento y pobreza. Esta etapa se centra en la interpretación de los coeficientes estimados, sus signos y su significancia estadística, así como en la verificación de los supuestos econométricos del modelo. Cabe señalar que la serie trimestral de pobreza fue construida a partir de la información disponible y de procedimientos de ajuste consistentes, por lo que los resultados deben interpretarse considerando posibles limitaciones de medición.

Como se observa en la Tabla 1, la pobreza presenta un promedio de 25.64%, con valores entre 15.82% y 36.74%. Por su parte, el coeficiente de Gini registra un promedio de 0.467, lo que evidencia niveles de desigualdad relativamente altos durante el período analizado. En cuanto al PIB per cápita, se observa un promedio de 1483, mientras que el número de ocupados alcanza en promedio 6.74 millones. Estos resultados sugieren que, a pesar de la expansión económica, persisten niveles importantes de desigualdad y pobreza, lo que justifica un análisis más profundo de su relación.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de las variables (frecuencia trimestral, 2007-2024, n = 71).

Variable	Min	Mediana	Media	Max
Pobreza (%)	15.82	25.06	25.64	36.74
Gini	0.446	0.459	0.467	0.534
PIB per cápita \$	1234	1532	1483	1646
Numero personas Ocupadas	4,006,694	7,412,671	6,741,344	8,359,923

Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

Como primera aproximación empírica, se analiza la relación entre pobreza, desigualdad, crecimiento y empleo mediante una matriz de correlación. Como se presenta en la Tabla 2, la pobreza mantiene una relación negativa con el PIB per cápita ($r = -0.252$), lo que indica que mayores niveles de ingreso promedio se asocian con menores niveles de pobreza, aunque esta relación es débil. Por otro lado, la correlación positiva entre pobreza y Gini ($r = 0.255$) sugiere que mayores niveles de desigualdad están asociados con mayores niveles de pobreza.

Asimismo, la correlación positiva entre pobreza y ocupados ($r = 0.278$) resulta contraintuitiva, lo que puede reflejar la presencia de empleo informal o de baja calidad. En contraste, el coeficiente de Gini presenta una relación negativa fuerte con el PIB per cápita ($r = -0.870$), lo que indica que los períodos de crecimiento estuvieron acompañados por reducciones en la desigualdad. En conjunto, estos resultados sugieren que la dinámica laboral y distributiva es clave para entender la evolución de la pobreza en el Ecuador.

Tabla 2*Matriz de correlación de Pearson.*

Variable	Pobreza	PIBpc	Ocupados	Gini
Pobreza (%)	1.000	-0.252	0.278	0.255
PIBpc	-0.252	1.000	0.724	-0.870
Ocupados	0.278	0.724	1.000	-0.686
Gini	0.255	-0.870	-0.686	1.000

Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

El diagrama de dispersión presentado en el Anexo 1 muestra una relación inversa entre el PIB per cápita y el coeficiente de Gini, a medida que aumenta el ingreso por habitante, la desigualdad tiende a disminuir. Los anexos 2, 3 y 4 complementan esta lectura con relaciones bivariadas entre ocupación, desigualdad y pobreza. En conjunto, estas evidencias sugieren que la dinámica distributiva y laboral está estrechamente vinculada con la evolución de la pobreza, aunque su interpretación causal requiere el control econométrico de otros factores.

Las pruebas de raíz unitaria indican que varias series no son estacionarias en niveles, pero sí en primeras diferencias, lo que sugiere la presencia de procesos integrados de orden uno I(1). Esto implica un riesgo de regresiones espurias si se trabaja únicamente en niveles. En consecuencia, los modelos estimados en niveles deben interpretarse con cautela como aproximaciones de largo plazo, mientras que el modelo en diferencias constituye una especificación econométricamente más robusta para el análisis de corto plazo. El detalle de estas pruebas se presenta en el Anexo 6.

En una primera estimación en niveles (ver Anexo 5), el número de ocupados aparece como el único determinante estadísticamente significativo de la pobreza, mientras que el PIB per cápita y su término cuadrático no resultan significativos. En otras palabras, cuando se trabaja con la especificación base, el canal laboral explica mejor la evolución de la pobreza que el ingreso promedio por sí solo. Este resultado resalta la importancia del mercado laboral como mecanismo de transmisión del crecimiento hacia el bienestar de los hogares.

Dado el posible problema de endogeneidad del ingreso, se implementó una estrategia de variables instrumentales utilizando ocupados como instrumento del PIB per cápita. La primera etapa (ver Anexo 8) confirma la relevancia del instrumento, el coeficiente de ocupados es positivo y altamente significativo ($\beta = 0.00006$; $p < 0.001$), con un R^2 de 0.5246 y un estadístico F de 76.15. Esto indica que la ocupación explica una fracción importante de la variación del PIB per cápita y, por tanto, cumple razonablemente la condición de relevancia. La relación positiva entre ambas variables también se observa en el gráfico del Anexo 9. El elevado valor del estadístico F (76.15) permite descartar problemas de instrumento débil, lo que confirma la validez del instrumento en términos de relevancia.

En la segunda etapa (ver Tabla 4), al estimar la pobreza en función del PIB per cápita instrumentado y su término cuadrático, ambos coeficientes resultan estadísticamente significativos con errores estándar robustos Newey-West y presentan signos opuestos (lineal positivo y cuadrático negativo). Este patrón es compatible con una relación no lineal de tipo “U invertida”: en niveles relativamente bajos del ingreso instrumentado, aumentos del PIB per cápita podrían asociarse con incrementos de la pobreza; sin embargo, una vez alcanzado cierto umbral, el efecto marginal del crecimiento se revierte y pasa a relacionarse con reducciones de la pobreza. Los coeficientes reportados en la Tabla 4 evidencian que el término lineal es positivo y significativo ($p < 0.05$), mientras que el término cuadrático es negativo y también significativo, lo que confirma empíricamente la existencia de esta relación no lineal.

En conjunto, estos resultados permiten validar la especificación con variable instrumental como una estrategia adecuada para corregir la endogeneidad del ingreso. No obstante, dado que algunas series no son estacionarias en niveles, estos resultados deben interpretarse junto con el modelo en diferencias.

Tabla 3

Segunda etapa IV (errores robustos Newey-West).

Variable	Coefficiente	Error estándar (NW)	t	p-valor
Intercepto	-615.15	281.65	-2.184	0.032

Variable	Coefficiente	Error estándar (NW)	t	p-valor
PIB per cápita (instrumentado)	0.8743	0.3928	2.226	0.029
PIB per cápita ² (instrumentado)	-0.000297	0.000136	-2.183	0.033

Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

Los diagnósticos del modelo con variable instrumental evidencian autocorrelación y heterocedasticidad, lo que justifica el uso de errores estándar robustos Newey-West para la inferencia. Además, la evidencia de estacionariedad en niveles y cointegración no es completamente concluyente, por lo que estos resultados deben interpretarse como evidencia complementaria de la relación de largo plazo, no como la única base inferencial del estudio. En consecuencia, el contraste con el modelo en diferencias resulta clave para validar que los hallazgos no dependan exclusivamente de una especificación potencialmente sensible a problemas de series de tiempo. El detalle de estas pruebas se presenta en los Anexos 6, 7, 8 y 9.

Con el fin de identificar el punto de giro de la relación no lineal estimada en la segunda etapa, se calculó el valor crítico del PIB per cápita a partir de los coeficientes estimados del modelo cuadrático (ver Tabla 4). El resultado indica un punto de giro aproximado de 1471.88.

Dado que el coeficiente del término cuadrático es negativo, este punto corresponde a un máximo de la función estimada. En términos económicos, esto implica que la pobreza alcanza su nivel máximo cuando el PIB per cápita instrumentado se ubica alrededor de 1472. A partir de este umbral, incrementos adicionales del ingreso promedio se asocian con reducciones en la pobreza. Cabe destacar que este valor se encuentra dentro del rango observado en la muestra, lo que refuerza la plausibilidad empírica del resultado.

Con el fin de aproximar el “triángulo pobreza-crecimiento-desigualdad”, se estimó un modelo en primeras diferencias donde el cambio en la pobreza se explica por variaciones en el ingreso promedio y en la desigualdad. Los resultados de esta estimación se presentan en la Tabla 5.

Como se observa en la Tabla 4, ninguno de los coeficientes resulta estadísticamente significativo (p-valores > 0.10), lo que indica que, en el corto plazo, ni el crecimiento

económico ni los cambios en la desigualdad explican de manera directa las variaciones de la pobreza. Este resultado sugiere que la dinámica de la pobreza responde a factores más complejos, como rezagos en los efectos del crecimiento, choques macroeconómicos o condiciones estructurales del mercado laboral.

En consecuencia, esta evidencia complementa los resultados econométricos previos al indicar que la reducción de la pobreza en Ecuador depende de mecanismos más complejos de transmisión económica y social, en particular del funcionamiento del mercado laboral y de la forma en que el crecimiento se distribuye entre los distintos grupos de la población.

Tabla 4

Modelo Bourguignon (cambios anuales).

Variable	Coefficiente	Error estándar	t	p-valor
		(NW)		
Intercepto	0.2228	0.3637	0.613	0.542
$\Delta \ln(\text{PIB per cápita})$	11.9946	14.4635	0.829	0.410
ΔGini	158.6143	152.7128	1.039	0.303

Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

En conjunto, este modelo en diferencias puede considerarse la especificación estacionaria de referencia para el análisis de corto plazo. Sus resultados sugieren que, en el caso ecuatoriano, la reducción de la pobreza no responde de forma inmediata a cambios contemporáneos del ingreso promedio o de la desigualdad, sino que depende de mecanismos más complejos de transmisión económica y social, especialmente de la dinámica laboral y de la forma en que el crecimiento se distribuye entre los hogares.

Para evaluar el carácter distributivo del crecimiento, se construyó el ingreso laboral promedio por quintil a partir de ENEMDU, utilizando promedios ponderados por el factor de expansión. Posteriormente, se analizó el ingreso promedio por quintil y se calculó la razón Q5/Q1 como medida sintética de brecha entre el quintil más alto y el más bajo. Como se muestra en la Tabla 5, la razón Q5/Q1 presenta una media de 21.21, lo que implica que el ingreso del quintil más alto es, en promedio, más de 20 veces superior al del quintil más bajo. Este resultado evidencia una alta concentración del ingreso, lo que

limita la capacidad del crecimiento económico para reducir la pobreza de manera proporcional.

Tabla 5

Estadísticos descriptivos de la razón de ingresos Q5/Q1 (2007-2024).

Estadístico	Valor
Mínimo	13.99
Percentil 25	17.37
Mediana	19.52
Media	21.21
Percentil 75	24.52
Máximo	33.86

Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

Adicionalmente, se observa que la brecha no es constante en el tiempo: existen años donde la razón aumenta significativamente (mayor desigualdad relativa entre extremos), y otros donde se reduce, lo cual es coherente con la sensibilidad distributiva a choques macroeconómicos y cambios del ciclo. Esta evidencia refuerza la necesidad de complementar los resultados macroeconómicos con un enfoque distributivo, dado que un aumento del ingreso promedio (PIB per cápita) puede coexistir con brechas altas entre quintiles.

Tabla 6

Ingreso laboral promedio ponderado: Quintil 1 vs Quintil 5 y razón Q5/Q1 (años seleccionados).

Año	Q1	Q5	Razón Q5/Q1
2007	35.1	1017.0	28.9
2008	33.9	943.0	27.8
2009	28.6	968.0	33.9
2010	35.2	988.0	28.0
2011	47.4	1034.0	21.8
2012	61.3	1054.0	17.2

Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

En conjunto, los resultados obtenidos permiten identificar varios puntos clave. Primero, a nivel descriptivo, se observa que el PIB per cápita está asociado con menores niveles de desigualdad y mantiene una relación negativa con la pobreza, aunque esta no es muy fuerte. Segundo, en el modelo en niveles, el empleo (medido por el número de ocupados) aparece como la variable más consistente para explicar la pobreza, mientras que el efecto no lineal del ingreso no resulta significativo. Tercero, al corregir la posible endogeneidad mediante una variable instrumental, se encuentra una relación no lineal significativa entre el ingreso y la pobreza, con un comportamiento similar a una “U invertida”. Cuarto, dado que las series presentan mejores propiedades estadísticas en diferencias, el modelo tipo Bourguignon se toma como referencia para el corto plazo, mostrando que los cambios inmediatos en la pobreza no se explican de forma directa por el crecimiento ni por variaciones contemporáneas en la desigualdad. Finalmente, el análisis por quintiles evidencia brechas de ingreso altas y persistentes (con una relación promedio entre el quintil más alto y el más bajo cercana a 21), lo que refuerza la idea de que el efecto del crecimiento sobre la pobreza depende en gran medida de cómo se distribuye el ingreso.

5. Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación muestran que el crecimiento económico en Ecuador no actúa automáticamente como un mecanismo de reducción de la pobreza. En particular, la relación negativa entre el PIB per cápita y la pobreza es de magnitud moderada, lo que indica que incrementos en el ingreso promedio no se traducen proporcionalmente en mejoras del bienestar. Este resultado confirma parcialmente lo planteado por Bourguignon (2004), quien sostiene que la pobreza depende simultáneamente del crecimiento y la desigualdad, sin embargo, en este estudio se evidencia que, incluso cuando el crecimiento está presente, su efecto es limitado si no se acompaña de mecanismos efectivos de transmisión. En la misma línea, Ravallion (2012) encuentra que la elasticidad pobreza-crecimiento se reduce en contextos de alta desigualdad, lo que coincide con lo observado para Ecuador. No obstante, a diferencia de enfoques más optimistas sobre el crecimiento, como el de Kanbur (2000), los resultados aquí sugieren que los factores estructurales no solo condicionan, sino que pueden debilitar significativamente el impacto del crecimiento.

En el análisis descriptivo, se identifica una relación negativa fuerte entre el coeficiente de Gini y el PIB per cápita, lo que sugiere que los periodos de crecimiento estuvieron

acompañados por reducciones en la desigualdad. Este hallazgo es consistente frente a lo que sugiere la hipótesis de Kuznets (1955), sin embargo, los resultados de esta investigación no permiten confirmar una dinámica estructural de largo plazo, sino más bien un comportamiento específico del periodo analizado. En este sentido, los resultados se alinean más con las críticas empíricas de Ahluwalia (1976) y Bruno et al. (1996), quienes cuestionan la universalidad de la curva de Kuznets. Asimismo, Atkinson (2015) plantea que la desigualdad responde principalmente a decisiones institucionales, lo cual ayuda a interpretar por qué, en el caso ecuatoriano, la reducción de la desigualdad no necesariamente implica un efecto proporcional sobre la pobreza.

Uno de los hallazgos centrales del estudio es que, en el modelo en niveles, el empleo constituye el único determinante estadísticamente significativo de la pobreza, mientras que el PIB per cápita no presenta significancia. Este resultado contrasta con enfoques tradicionales que atribuyen al crecimiento un papel predominante en la reducción de la pobreza, y más bien refuerza las perspectivas que priorizan el mercado laboral como canal clave. En particular, coincide con Sánchez Almanza (2006), quien advierte que el crecimiento puede concentrarse sectorialmente y perder capacidad redistributiva. Asimismo, los resultados empíricos respaldan lo señalado por Fields (2001), en cuanto a que la reducción de la pobreza depende de la generación de empleo productivo, y por Macías Vázquez (2014), quien evidencia que en América Latina el crecimiento puede coexistir con informalidad. En este sentido, el aporte de este estudio es mostrar que, para Ecuador, el empleo no solo es relevante, sino el principal mecanismo observable de transmisión del crecimiento hacia la reducción de la pobreza.

Al introducir una corrección por endogeneidad mediante variables instrumentales, se identifica una relación no lineal significativa entre el PIB per cápita y la pobreza, con un patrón de “U invertida”. Este resultado matiza y en cierto sentido reconcilia los hallazgos previos, por un lado, explica por qué el crecimiento no es significativo en modelos simples, por otro, muestra que su efecto depende del nivel de desarrollo. Este resultado es consistente con la literatura de crecimiento pro-pobre, pero aporta evidencia empírica más específica. Mientras Ravallion y Chen (2003) sostienen que el crecimiento debe evaluarse en función de su impacto distributivo, en este estudio se observa que dicho impacto no es inmediato, sino condicionado por umbrales de ingreso. Asimismo, Dollar y Kraay (2002) plantean que el crecimiento beneficia a los pobres en el largo plazo, los

resultados aquí encontrados no contradicen esta idea, pero sugieren que ese beneficio puede estar precedido por fases iniciales donde el efecto es débil o incluso adverso. En la misma línea, Kakwani y Pernia (2000) argumentan que no todo crecimiento es pro-pobre, lo cual se confirma claramente en el caso ecuatoriano.

En cuanto al modelo en primeras diferencias, los resultados muestran que ni el crecimiento del ingreso ni los cambios contemporáneos en la desigualdad explican significativamente las variaciones de corto plazo en la pobreza. Este hallazgo contrasta con interpretaciones simplificadas que asumen una relación inmediata entre estas variables. Más bien, se aproxima a lo planteado por Datt y Ravallion (1992), quienes muestran que los efectos de crecimiento y distribución pueden diferenciarse, pero no necesariamente ocurren de forma simultánea. Asimismo, Bourguignon (2004) advierte que el crecimiento puede tener efectos limitados en ausencia de mejoras distributivas, lo cual en este estudio se evidencia en el corto plazo. En consecuencia, los resultados sugieren que la dinámica de la pobreza en Ecuador responde más a factores estructurales y rezagos que a variaciones contemporáneas del ingreso agregado.

El análisis por quintiles aporta evidencia adicional que permite profundizar esta interpretación. La elevada razón Q5/Q1 evidencia una concentración persistente del ingreso, lo que explica directamente por qué el crecimiento tiene efectos limitados sobre la pobreza. Este resultado no solo es consistente con Ravallion y Chen (2003), sino que refuerza empíricamente su argumento, mostrando que el crecimiento en Ecuador no puede considerarse plenamente pro-pobre. Asimismo, Atkinson (2015) y Piketty (2014) advierten que la desigualdad tiende a persistir en ausencia de intervención, lo cual coincide con la estabilidad observada en las brechas entre quintiles en este estudio.

En este contexto, los resultados permiten afirmar que la desigualdad inicial actúa como un condicionante estructural del impacto del crecimiento. Este hallazgo coincide directamente con Balasubramanian (2023) y Ferreira et, al. (2010), quienes muestran que en contextos de alta desigualdad se requieren mayores tasas de crecimiento para reducir la pobreza. Sin embargo, el aporte de esta investigación es evidenciar que, en el caso ecuatoriano, esta limitación no es solo teórica, sino observable empíricamente a través de la débil elasticidad estimada.

Desde una perspectiva más amplia, los resultados obtenidos respaldan las críticas al enfoque de crecimiento como solución suficiente. Easterly (2001) sostiene que el crecimiento puede no traducirse en mejoras sociales, lo cual en este estudio se confirma claramente. De igual forma, Saad-Filho (2010) plantea la necesidad de políticas activas para lograr crecimiento inclusivo, lo que se alinea con la evidencia encontrada, el crecimiento, por sí solo, resulta insuficiente para reducir la pobreza en Ecuador.

Finalmente, al comparar estos resultados con la evidencia empírica para Ecuador, se observa una alta coherencia. Diversos estudios destacan la importancia conjunta del crecimiento económico y la desigualdad en la explicación de la pobreza, lo cual es consistente con los hallazgos de esta investigación. En particular, los resultados de Ramírez y Díaz (2017) evidencian que los efectos del crecimiento no son homogéneos entre regiones, lo que coincide con la presencia de no linealidades y una baja transmisión del crecimiento hacia la reducción de la pobreza encontrada en este estudio.

En conjunto, los resultados permiten concluir que el crecimiento económico en Ecuador tiene un impacto condicionado, no automático, sobre la pobreza. En particular, la evidencia muestra que: (i) el empleo es el principal canal de transmisión del crecimiento; (ii) el efecto del crecimiento es no lineal cuando se corrige la endogeneidad; y (iii) la desigualdad limita estructuralmente su efectividad. En este sentido, a diferencia de enfoques que priorizan el crecimiento agregado, este estudio demuestra que su impacto depende críticamente de su composición, distribución y capacidad de generar empleo.

6. Conclusiones

El objetivo general de esta investigación fue analizar la relación entre el crecimiento económico, la desigualdad del ingreso y la pobreza por ingresos en el Ecuador durante el período 2007-2024, incorporando el papel del mercado laboral y la posible existencia de una relación no lineal entre el PIB per cápita y la pobreza. A partir de los resultados obtenidos, se concluye que este objetivo se cumple, evidenciando que dicha relación no es automática ni lineal, sino que depende de factores estructurales, especialmente de la distribución del ingreso y del canal laboral.

En relación a evaluar el efecto del crecimiento económico sobre la pobreza, los resultados muestran que el crecimiento, medido a través del PIB per cápita, presenta una relación negativa pero no significativa en el modelo en niveles. Esto indica que, por sí solo, el

crecimiento no explica de manera robusta la reducción de la pobreza en el Ecuador, lo que permite concluir que su impacto es limitado cuando no se acompaña de mecanismos efectivos de transmisión.

Respecto al papel de la desigualdad, la evidencia muestra que, si bien en el análisis descriptivo existe una relación inversa entre el coeficiente de Gini y el crecimiento económico, esta no se traduce en una reducción proporcional de la pobreza. Además, el análisis por quintiles evidencia una alta concentración del ingreso, lo que permite concluir que la desigualdad actúa como un factor que restringe la capacidad del crecimiento para reducir la pobreza.

En cuanto a el análisis del mercado laboral, se encuentra que el número de personas ocupadas es la única variable estadísticamente significativa en el modelo en niveles. Este resultado permite afirmar que el canal laboral es el principal mecanismo de transmisión del crecimiento hacia la reducción de la pobreza en el Ecuador, cumpliéndose así este objetivo y destacando la importancia del empleo por encima del crecimiento agregado.

Finalmente, en relación con el objetivo de identificar la existencia de una relación no lineal entre el crecimiento económico y la pobreza, los resultados obtenidos mediante variables instrumentales muestran evidencia de una relación tipo “U invertida”. Esto permite concluir que el efecto del crecimiento depende del nivel de ingreso, siendo limitado o incluso débil en etapas iniciales, y más efectivo a partir de ciertos umbrales. No obstante, este resultado debe interpretarse con cautela, ya que la evidencia en niveles no es completamente robusta, mientras que en el corto plazo (primeras diferencias) no se encuentra una relación significativa entre las variables.

En conjunto, los resultados permiten concluir que el crecimiento económico en el Ecuador es una condición necesaria pero no suficiente para reducir la pobreza. Su efectividad depende críticamente de la forma en que se distribuyen sus beneficios y de su capacidad para generar empleo. En este sentido, la evidencia muestra que la reducción de la pobreza está más asociada al dinamismo del mercado laboral que al crecimiento del ingreso promedio de la economía.

No obstante, estos resultados deben interpretarse considerando ciertas limitaciones. En primer lugar, la disponibilidad de información no fue completamente homogénea a

frecuencia trimestral, lo que obligó a realizar interpolaciones en variables como el coeficiente de Gini y algunos periodos de pobreza, pudiendo suavizar fluctuaciones de corto plazo. En segundo lugar, aunque el número de ocupados cumple con la condición de relevancia como instrumento del PIB per cápita, no se puede descartar completamente que afecte la pobreza a través de otros canales. Finalmente, el período analizado incluye choques relevantes, como la caída del precio del petróleo y la pandemia de 2020, que pueden haber generado cambios estructurales en la relación entre las variables.

A partir de estas limitaciones, se plantean líneas de investigación futura orientadas a fortalecer la identificación empírica y profundizar el análisis. En particular, sería relevante incorporar variables relacionadas con la calidad del empleo, la informalidad y los ingresos laborales reales, así como explorar metodologías alternativas de estimación y analizar el comportamiento de las variables en distintos ciclos económicos. Asimismo, un enfoque territorial o regional permitiría evaluar si el crecimiento ha tenido efectos diferenciados dentro del país.

En síntesis, esta investigación demuestra que la relación entre crecimiento, desigualdad y pobreza en el Ecuador es compleja y está mediada por factores estructurales. Por ello, las políticas orientadas exclusivamente al crecimiento resultan insuficientes, siendo necesario complementarlas con estrategias que fortalezcan el mercado laboral y promuevan una distribución más equitativa del ingreso.

7. Referencias

- Ahluwalia, M. S. (1976). Inequality, poverty and development. *Journal of Development Economics*, 3(4), 307-342. [https://doi.org/10.1016/0304-3878\(76\)90027-4](https://doi.org/10.1016/0304-3878(76)90027-4)
- Alarco Tosoni, G., & Castillo García, C. (2020). Índice de desigualdad y crecimiento económico en América Latina. *Investigación Económica*, 79(314), 106-134. <https://doi.org/10.22201/fe.01851667p.2020.314.76350>
- Atkinson, A. B. (2015). *Inequality: What can be done?* Harvard University Press. <https://doi.org/10.1017/S0266267116000067>

- Balasubramanian, P. (2023). Does economic growth reduce multidimensional poverty? *World Development*, 162, 106121. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2022.106119>
- Banco Central del Ecuador. (2021). *Reporte de pobreza, desigualdad y crecimiento económico*. BCE. <https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Estadisticas/SectorReal/Previsiones/IndCoyuntura/Empleo/PobrezaJun2021.pdf>
- Banco Central del Ecuador. (2023). *Evolución macroeconómica y social del Ecuador*. BCE. https://contenido.bce.fin.ec/documentos/Administracion/EvolEconEcu_2023pers2024.pdf
- Banco Mundial. (2020). *Poverty and shared prosperity 2020: Reversals of fortune*. World Bank. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/521171602138084512>
- Banco Mundial. (2022). *Poverty and shared prosperity 2022: Correcting course*. World Bank. <https://www.worldbank.org/en/publication/poverty-and-shared-prosperity>
- Barro, R. J. (1997). *Determinants of economic growth: A cross-country empirical study*. MIT Press. <https://doi.org/10.3386/w5698>
- Bedoya Ramos, M. A. (2019). *Crecimiento económico, desigualdad e incidencia de la pobreza en el Ecuador* [Tesis de maestría, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio UCE. <https://www.dspace.uce.edu.ec/entities/publication/2709bb7f-9b41-4fd9-b685-087e8f49512d>
- Bourguignon, F. (2004). *The poverty-growth-inequality triangle* (World Bank Policy Research Working Paper No. 125). World Bank. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/449711468762020101/pdf/28102.pdf>
- Bruno, M., Ravallion, M., & Squire, L. (1996). *Equity and growth in developing countries: Old and new perspectives on the policy issues* (World Bank Policy

Research Working Paper No. 1563). World Bank.
<https://documents1.worldbank.org/curated/en/677901468766463905/pdf/multi0page.pdf>

CEPAL. (2017). *Desigualdad, crecimiento y pobreza en América Latina: un análisis reciente*. Revista CEPAL, (121), 7-34. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/41157>

CEPAL. (2021). *Panorama social de América Latina 2021*. Naciones Unidas.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/47718-panorama-social-america-latina-2021>

CEPAL. (2022). *Panorama social de América Latina 2022*. Naciones Unidas.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/48518-panorama-social-america-latina-caribe-2022-la-transformacion-la-educacion-como>

CEPAL. (2023). *Panorama social de América Latina 2023*. Naciones Unidas.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/68702-panorama-social-america-latina-caribe-2023-la-inclusion-laboral-como-eje-central>

Datt, G., & Ravallion, M. (1992). Growth and redistribution components of changes in poverty measures: A decomposition with applications to Brazil and India. *Journal of Development Economics*, 38(2), 275-295. [https://doi.org/10.1016/0304-3878\(92\)90001-P](https://doi.org/10.1016/0304-3878(92)90001-P)

Dollar, D., & Kraay, A. (2002). Growth is good for the poor. *Journal of Economic Growth*, 7(3), 195–225. <https://doi.org/10.1023/A:1020139631000>

Easterly, W. (2001). *The elusive quest for growth: Economists' adventures and misadventures in the tropics*. MIT Press.
<https://sociologiadeldesarrolloi.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/11/245593638-william-r-easterly-the-elusive-quest-for-growth-bookzz-org-pdf.pdf>

Enríquez-Fuenmayor, A. (2020). *La curva de Kuznets como medidor de crecimiento y desigualdad para el Ecuador*. Revista Científica Sapientiae, 3(5), 1-15.
<https://publicacionescd.uleam.edu.ec/index.php/sapientiae/article/view/46/109>

- Ferreira, F., Leite, P., & Ravallion, M. (2010). Poverty reduction without economic growth? Explaining Brazil's poverty dynamics, 1985-2004. *Journal of Development Economics*, 93(1), 20-36. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2009.06.001>
- Fields, G. S. (2001). *Distribution and development: A new look at the developing world*. MIT Press. <https://doi.org/10.7551/mitpress/2465.001.0001>
- Gasparini, L., Lustig, N., & Tornarolli, L. (2021). Poverty, inequality and social policies in Latin America. *Journal of Economic Inequality*, 19(3), 489-512. <https://doi.org/10.4337/9781800883451.00082>
- Kakwani, N., & Pernia, E. (2000). What is pro-poor growth? *Asian Development Review*, 18(1), 116. <https://doi.org/10.1142/S0116110500000014>
- Kanbur, R. (2000). Income distribution and development. En A. B. Atkinson & F. Bourguignon (Eds.), *Handbook of income distribution* (Vol. 1, pp. 791-841). Elsevier. [https://doi.org/10.1016/S1574-0056\(00\)80016-0](https://doi.org/10.1016/S1574-0056(00)80016-0)
- Kuznets, S. (1955). Economic growth and income inequality. *American Economic Review*, 45(1), 1-28. <https://doi.org/10.1257/aer.45.1.1>
- Larios-Meño, J. F., Gonzales Taranco, C., & Álvarez Quiroz, V. J. (2016). *Investigación en economía y negocios: Metodología con aplicaciones en EViews*. Universidad San Ignacio de Loyola. 10.20511/USIL.book/2527/9786124119774
- Lewis, W. A. (1954). Economic development with unlimited supplies of labour. *The Manchester School*, 22(2), 139-191. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9957.1954.tb00021.x>
- List, J. A., & Gallet, C. A. (1999). *The environmental Kuznets curve: Does one size fit all?* *Ecological Economics*, 31(3), 409-423. [https://doi.org/10.1016/S0921-8009\(99\)00064-6](https://doi.org/10.1016/S0921-8009(99)00064-6)
- Macías Vázquez, A. (2014). Crecimiento económico, desigualdad e informalidad en América Latina. *Economía UNAM*, 11(33), 59-82. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41932615006>

- Ramírez Álvarez, L., & Díaz Sánchez, J. (2017). Fuentes de la Desigualdad Económica en Ecuador. *Revista Ecuatoriana de Economía*, 9(1), 23-47. <https://doi.org/10.25097/rep.n25.2017.01>
- Ravallion, M. (2012). Why don't we see poverty convergence? *American Economic Review*, 102(1), 504-523. <https://doi.org/10.1257/aer.102.1.504>
- Ravallion, M., & Chen, S. (2003). Measuring pro-poor growth. *Economics Letters*, 78(1), 93-99. [https://doi.org/10.1016/S0165-1765\(02\)00205-7](https://doi.org/10.1016/S0165-1765(02)00205-7)
- Saad-Filho, A. (2010). Growth, poverty and inequality: From Washington Consensus to inclusive growth (DESA Working Paper No. 100). United Nations. <https://doi.org/10.18356/ea31d8c4-en>
- Sánchez Almanza, Adolfo. (2006). Crecimiento económico, desigualdad y pobreza: una reflexión a partir de Kuznets. *Problemas del desarrollo*, 37(145), 11-30. Recuperado en 11 de marzo de 2026, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362006000200002&lng=es&tlng=es.
- Smith, A. (2007). *La riqueza de las naciones*. Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1776) <https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/1%20La%20riqueza%20de%20las%20Adam%20Smith.pdf>
- UNU-WIDER. (2021). *Inequality and poverty after COVID-19*. United Nations University. <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/Publications/Working-paper/PDF/wp2021-94-impact-COVID-19-consumption-poverty-Mozambique.pdf>
- UNU-WIDER. (2023). *Inequality and growth in developing countries*. United Nations University World Institute for Development Economics Research. https://www.wider.unu.edu/project/impact-inequality-growth-human-development-and-governance-equal?f%5B0%5D=content_type%3AEvent&f%5B1%5D=content_type%3APublication&page=1

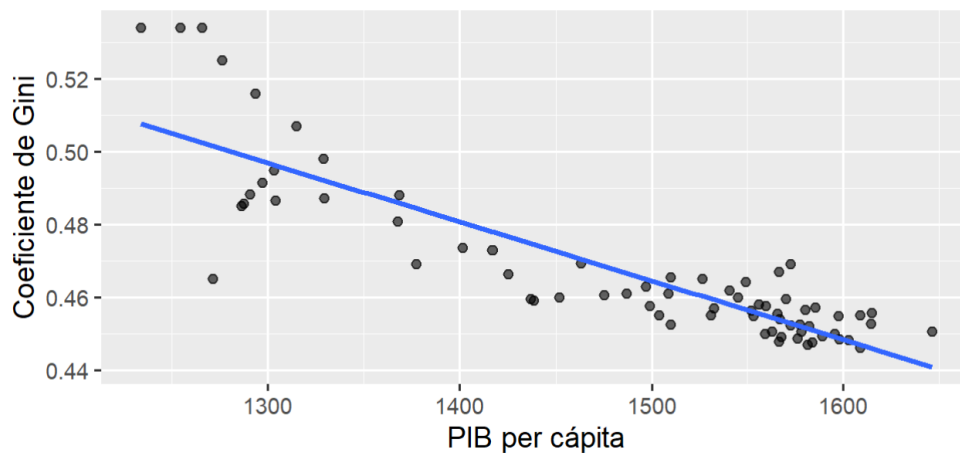
Vásquez Corral, D. (2022). Pobreza en Ecuador: efecto del crecimiento y la desigualdad (2007-2017). *Desarrollo y Sociedad*, (91), 77-109. <https://doi.org/10.13043/dys.91.2>

Villarruel-Meythaler, R., Sánchez, M., & Zambrano, J. (2020). Crecimiento económico y desigualdad en América Latina. *Journal of Economic Studies*, 47(6), 1235-1254. <https://doi.org/10.1108/JES-06-2019-0269>

8. Anexos

Anexo 1

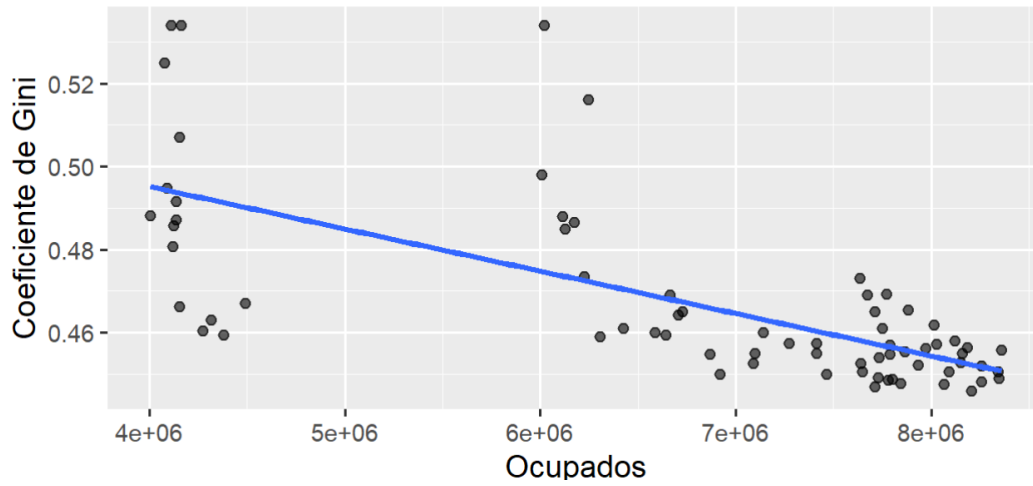
Relación entre PIB per cápita y desigualdad (Gini).



Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

Anexo 2

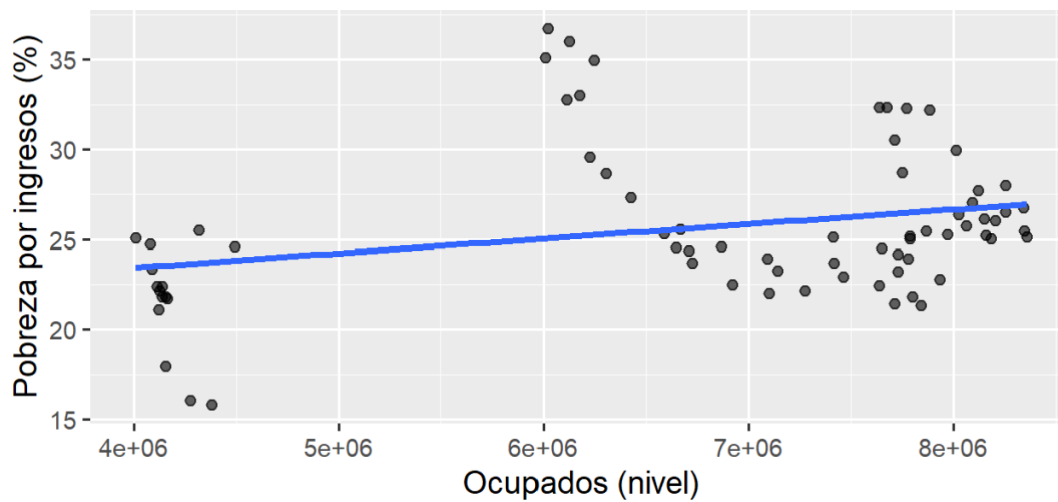
Relación entre ocupación y desigualdad del ingreso (Gini).



Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

Anexo 3

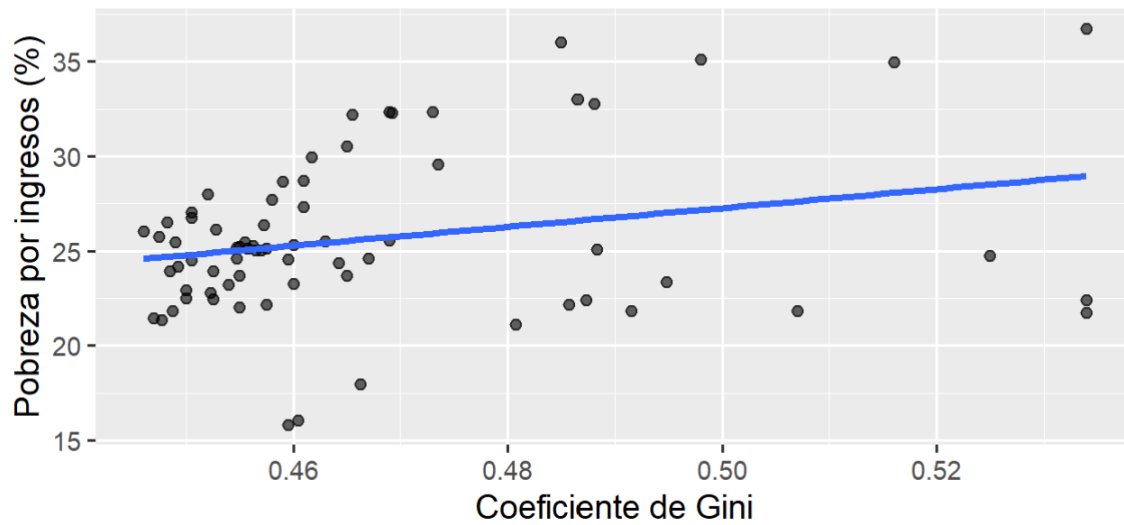
Relación entre ocupación y pobreza por ingresos.



Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

Anexo 4

Relación entre desigualdad (Gini) y pobreza por ingresos.



Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

Anexo 5

Estimación en niveles, pobreza como variable dependiente.

Variable	Coefficiente	Error estándar (NW)	t	p-valor
Intercepto	21.644	83.860	0.258	0.797
PIB per cápita	0.0163	0.1169	0.140	0.889
PIB per cápita ²	-0.00001	0.00004	-0.437	0.664
Ocupados	0.000003	0.0000007	3.946	0.00019

Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

Anexo 6

Pruebas de raíz unitaria en niveles y primeras diferencias.

Variable	ADF (niveles)	KPSS (niveles)	ADF (1ª dif.)	Conclusión
Pobreza	0.2321	> 0.10	0.0214	I(1)
PIB per cápita	0.5432	< 0.01	0.0252	I(1)
PIB per cápita ²	0.5284	< 0.01	0.0322	I(1)
Ocupados	0.7324	< 0.01	< 0.01	I(1)

Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

Anexo 7

Pruebas de estacionariedad sobre residuos del modelo en niveles (cointegración).

Prueba	Estadístico	Rezagos	p-valor	Conclusión
ADF	-2.788	4	0.254	No estacionario
PP	-71.601	3	< 0.01	Estacionario
KPSS (nivel)	0.157	3	> 0.10	No se rechaza estacionariedad

Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

Anexo 8

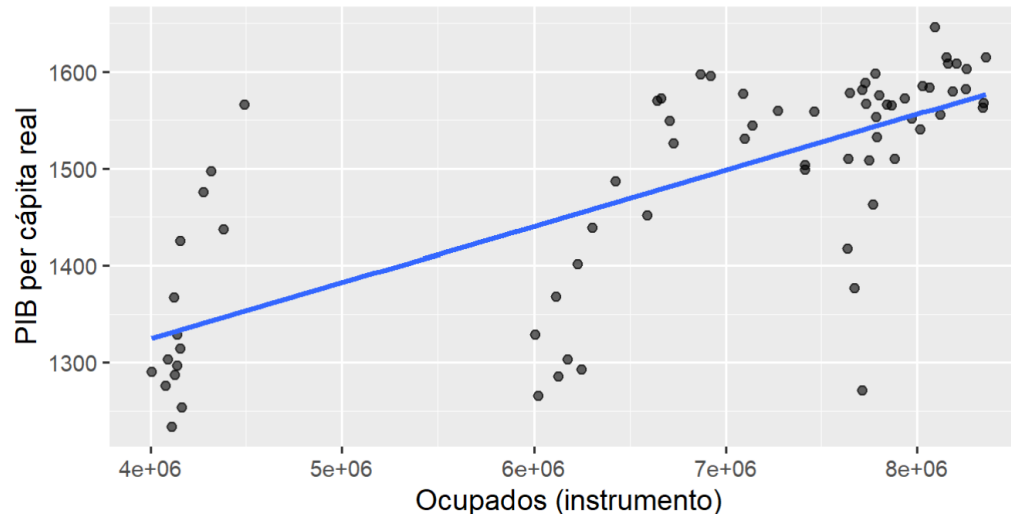
Primera etapa (relevancia del instrumento): PIB per cápita ~ ocupados.

Variable	Coficiente	Error estándar	t	p-valor
Intercepto	1093.0	45.72	23.92	< 0.001
Ocupados	0.00006	0.00000663	8.73	< 0.001

Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.

Anexo 9

Primera etapa (relevancia del instrumento): Ocupados vs PIB per cápita.



Fuente: En base a los datos del Banco Central del Ecuador (BCE) y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), período 2007-2024.